



Edith Wharton (1862-1937)



Iris Murdoch (1919-1999)



Muriel Spark (1918-2006)

## AUTORAS ANGLOSAJONAS RECUPERADAS

## ESCRIBIR CONTRA LAS CIRCUNSTANCIAS

RESCATAN LA OBRA SEMIOLVIDADA DE UN GRUPO DE EXCELENTES PROSISTAS CUYAS NOVELAS MUCHAS VECES RECREAN LAS DIFICULTADES QUE ELLAS MISMAS VIVIERON COMO MUJERES

## Héctor J. Porto

A pesar de que la sensibilidad de la mujer difiere de la del hombre —un feliz axioma, aunque fuese solo desde el punto de vista hormonal—, en ocasiones cuando se habla de literatura femenina tal etiqueta únicamente refiere las circunstancias adversas en que esas obras fueron concebidas. Es decir, bastaría tener en cuenta las desventajas que las autoras padecieron para crear su arte como principal elemento diferenciador, aunque este obstáculo pueda ser en gran medida extendido a la propia vida de la artista. Un ejemplo paradigmático, y que hace de ello la propia materia del libro, es *Cuando acaba el invierno*, levantado sobre la memoria, la experiencia personal, el dolor, sobre los que Mary Ann Clark Bremer (Nueva York, 1928-Ginebra, 1996) edifica una historia de superación, de reinención, de alta carga confesional. Los sufrimientos para salir adelante de una joven también son el fundamento de *La segun-*



NOVELA  
**«Los solteros»**  
Muriel Spark.  
Traducción de Juan Sebastián Cárdenas.  
Impedimenta.  
283 págs. 21 €.



NOVELA  
**«La abadesa de Crewe»**  
Muriel Spark.  
Traducción de Pepa Linares.  
113 páginas.  
14 euros.



NOVELA  
**«Inocencia»**  
Penelope Fitzgerald. Pilar Adón, traductora.  
Impedimenta.  
348 páginas.  
22,75 euros.



MEMORIA  
**«Cuando acaba el invierno»**  
Mary Ann Clark Bremer. Traduc. de Hugo Bachelli.  
Periférica. 78 páginas. 14 euros.



NOVELA  
**«La segunda vida de Viola Wither»**  
Stella Gibbons.  
Laura Naranjo y Carmen Torres.  
Impedimenta.  
462 págs. 22,8 €.



NOVELA  
**«Henry y Cato»**  
Iris Murdoch.  
Traducción de Luis Lasse.  
Impedimenta.  
445 páginas.  
14 euros.

*da vida de Viola Wither* (Stella Gibbons, Londres, 1902-1959) e *Inocencia* (Penelope Fitzgerald, 1916-2000), en las que ambas dan una lección personalísima —y divergente— de lo muy lejos que puede llegar la sutileza de la comedia cuando se trata de contar muy bien una historia.

Quien maneja el humor como sello de distinción —con una potencia inusual y sin límites, hasta el absurdo— es Muriel Spark, que ofrece buena prueba de su maestría en *Los solteros* y *La abadesa de Crewe*: lleva el espiritismo a la vida urbanita y la tecnología del control orwellia-

no y las escuchas a un convento de la regla de san Benito. Con pocas ironías y mucho drama existencial trabaja la irlandesa Iris Murdoch en *Henry y Cato*, que siempre alcanza una profundidad moral y psicológica que no sepulta la asombrosa capacidad de tracción de su prosa.

## RETRATO SOCIAL DEL NUEVA YORK DE FINALES DEL SIGLO XIX

## UNA GRAN OBSERVADORA QUE HIZO CASO A HENRY JAMES

Edith Wharton (Nueva York, 1862-Saint-Brice-sous-Forêt, cerca de París, 1937) siguió en rigor el consejo que le ofreció su amigo y mentor Henry James y escribió sobre el mundo que mejor conocía, la alta sociedad de Nueva York, la burguesía decadente e hipócrita de la que participaba, en una ciudad que, en contraste, era entonces, a finales del siglo XIX e inicios del XX, una de las más activas, prósperas y bulliciosas del planeta. A diferencia de James, que buscó con denuedo en la madre patria inglesa, Wharton optó por la incipiente capital. La



NOVELA  
**«El hijo de la Sra. Glenn»**  
Edith Wharton.  
Traducción de Susana Carral.  
Reino de Cordelia.  
136 págs. 15 euros.



NOVELA  
**«La solterona»**  
Edith Wharton.  
Traducción de Lale González-Cotta.  
Impedimenta.  
142 páginas.  
18 euros.



RELATO  
**«El día del entierro»**  
Edith Wharton.  
Traducción de Susana Carral.  
Rey Lear. 67 págs. 9,8 euros.

autora de *La edad de la inocencia* (hito de lo expuesto) no solo era una magnífica observadora social, sino que, como demuestran estas tres obritas suyas recién rescatadas, entendía las pulsiones más íntimas del comportamiento

humano, lo que da excelente penetración psicológica a sus relatos. Así ocurre en su breve pieza *El día del entierro*, en que desnuda machismo, egoísmo y preocupación por la apariencia que imperaban en su tiempo, pero

también en las *nouvelles* *El hijo de la señora Glenn* y *La solterona*, en las que igualmente afloran con medida precisión algunos de las peores inclinaciones que anidan en el alma del hombre (sobre todo) y de la mujer.